

inferior á la que se halló en Iztapalápa) cuya grandeza y fertilidad mereció admiracion entonces, porque no esperaban tanto los ojos; y despues se halla referida entre las maravillas de aquel nuevo mundo. Corria su longitud mas de media legua, y poco menos su latitud: cuyo plano, igual por todas partes, llenaban con regular distribucion quantos géneros de frutales y plantas produce aquella tierra, con varios estanques, donde se recogian las aguas de los montes vecinos: y algunos espacios á manera de jardines, que ocupaban las flores y hierbas medicinales, puestas en diferentes quadros de mejor cultura y proporcion. Obra de hombre poderoso, con genio de agricultor, que ponía todo su estudio en aliñar con los adornos del arte la hermosura de la naturaleza.

Procuró Hernan Cortés empeñarle con algunas dádivas en su amistad: y porque recibió al entrar en la huerta aviso de que le aguardaban los enemigos en Quatlaváca, lugar del camino que se iba siguiendo, estuvo mal hallado en aquella recreacion, y se puso luego en marcha, no sin alguna desazon de haberse detenido mas que debiera. Propia condicion del cuidado, divertirse con dificultad, y volver con mayor fuerza si alguna vez se divierte.

Espera el  
enemigo en  
Quatlaváca.

## CAPITULO XVIII.

*PASA EL EXÉRCITO A QUATLAVÁCA, donde se rompió de nuevo á los Mexicanos; y despues á Suchímilco, donde se venció mayor dificultad, y se vió Hernan Cortés en contingencia de perderse.*

**E**Ra Quatlaváca lugar populoso, y fuerte por naturaleza, situado entre unas barrancas ó quiebras del terreno, cuya profundidad pasaria de ocho estados, y servia de foso á la poblacion, y de tránsito á los arroyos que baxaban de la sierra. Llegó el ejército á este parage, sujetando con poca dificultad las poblaciones intermedias; y ya tenian los Mexicanos cortadas las puentes de la entrada, y guarnecida su ribera con tanto número de gente, que parecia imposible pasar de la otra banda. Pero Hernan Cortés formó su ejército en distancia conveniente; y entretanto que los Españoles con sus bocas de fuego, y los confederados con sus flechas procuraban entretener al enemigo con frecuentes escaramuzas, se apartó á reconocer la quiebra: y hallandola poco mas abaxo considerablemente mas estrecha, discurrió y dispuso, casi á un mismo tiempo, que se formasen dos ó tres puentes de árboles enteros, cortados por el pie, los

Quatlaváca,  
lugar aspe-  
ro y fuerte.

Foso de  
agua impe-  
netrable.

Puente que  
se hizo de  
árboles cor-  
tados.

quales se dexaron caer á la otra orilla; y unidos lo mejor que fue posible, dieron bastante, aunque peligroso camino á la infantería. Pasaron luego los Españoles de la vanguardia, quedando los Tlascaltécas á continuar la diversion del enemigo, y se formó un esquadron del foso adentro, que se iba engrosando por instantes con la gente de las otras naciones. Pe-

Cargan los enemigos á defender la entrada.

ro tardaron poco los Mexicanos en conocer su descuido, y cargaron de tropel sobre los que habian entrado, con tanta determinacion, que no se hizo poco en conservar lo adquirido: y se pudiera dudar el suceso de aquella resistencia desigual, sinó llegáran al mismo tiempo Hernan Cortés, Christoval de Olid, Pedro de Alvarado, y Andres de Tapia, que habiendose alargado, mientras pasaba el ejército, á buscar entrada para los caballos, la encontraron poco segura y dificultosa, pero de grande oportunidad para el conflicto en que se hallaban los Españoles.

Halla Cortés paso para los caballos.

Tomaron la vuelta con ánimo de acometer por las espaldas: y lo consiguieron, asistidos ya de alguna infantería, cuyo socorro se debió á Bernal Diaz del Castillo, que aconsejandose con su valor, penetró el foso por dos ó tres árboles, que pendientes de sus raices, descansaban de su mismo peso en la orilla contrapuesta. Siguiéronle algunos Españoles de los que asistian á la diversion, y número considerable de Indios, llegando unos y otros á incorporarse

Socorro que se debió á Bernal Diaz.

con los caballos, al mismo tiempo que se disponian para embestir.

Pero los Mexicanos, reconociendo el golpe que los amenazaba por la parte interior de sus fortificaciones, se dieron por perdidos, y derramandose á varias partes, trataron solo de buscar las sendas que sabian para escapar á la montaña. Perdieron alguna gente, asi en la defensa del foso, como en la turbacion de la fuga; y los demás se pusieron en salvo, sin recibir mayor daño, porque los precipicios y asperezas del terreno frustraron la execucion del alcance. Hallóse la villa totalmente despoblada, pero con bastante provision de bastimentos, y algun despojo; en cuya ocupacion se permitió lo manual á los soldados. Y poco despues llamaron desde la campaña el Cacique y los principales de la poblacion, que venian á rendirse, pidiendo (con el foso delante) seguridad y salvaguardia para entrar á disponer el alojamiento; cuya permission se les dió por medio de los intérpretes: y fueron de servicio, mas para tomar noticias del enemigo y de la tierra, que porque se necesitase ya de sus ofertas, ni se hiciese mucho caso de sus disculpas, porque la cercanía de México los tenia en necesaria sujecion.

Desamparan el pueblo los Mexicanos.

Viene á rendirse el Cacique.

El dia siguiente por la mañana marchó el ejército la vuelta de Suchímilco, poblacion de aquellas que merecian nombre de ciudad sobre la ribera de

Marcha Cortés á Suchímilco.

una laguna dulce, que se comunicaba con el lago mayor: cuyos edificios ocupaban parte de la tierra, dilatándose algo mas dentro del agua, donde servian las canoas á la continuacion de las calles. Importaba mucho reconocer aquel puesto, por estar quatro leguas de México; pero fue trabajosa la marcha: porque despues de pasar un puerto de tres leguas, se caminó por tierra esteril y seca, donde llegó á fatigar la sed, fomentada con el exercicio, y con el calor del sol: cuya fuerza creció al entrar en unos pinares que duraron largo trecho; y al sentir de aquella gente desalentada, echaban á perder la sombra que hacian.

Trabajo que se padeció en la marcha.

Estancias donde se hizo noche.

Hallaronse cerca del camino algunas estancias, ó caserías ya en la jurisdiccion de Suchímilco, edificadas á la grangería, ó á la recreacion de sus vecinos, donde se alojó el ejército, logrando en ellas por aquella noche la quietud y el refrigerio de que tanto necesitaba. Dexólas el enemigo abandonadas, para esperar á los Españoles en puesto de mayor seguridad: y Hernan Cortés marchó al amanecer puesta en orden su gente, llevando entendido, que no sería facil la empresa de aquel dia, ni creible, que los Mexicanos dexasen de tener cuidadosa guarnicion en Suchímilco, lugar de tanta conseqüencia, y tan avanzado: particularmente quando iban cargados ázia el mismo parage todos los fugitivos de los reencuentros pasados. Lo qual se verificó brevemente; porque los enemigos (cu-

yo número pudo ser verdadero, pero se omite por inverisímil) tenian formados sus esquadrones en un llano algo distante de la ciudad, y á la frente un rio caudaloso, que baxaba rapidamente á descansar en la laguna, cuya ribera estaba guarnecida con duplicadas tropas, y el grueso principal aplicado á la defensa de una puente de madera que dexaron de cortar, porque la tenian atajada con reparos sucesivos de tabla y fagina, suponiendo, que si la perdiesen, quedarian con el paso estrecho de su parte para ir deshaciendo poco á poco á sus enemigos.

Exército enemigo antes de la ciudad de la otra parte de un rio.

Puente fortificada.

Reconoció Hernan Cortés la dificultad, y esforzándose á desentender su cuidado, tendió las naciones por la ribera: y entretanto que se peleaba con poco efecto de una parte y otra, mandó que avansasen los Españoles á ganar el puente, donde hallaron tan porfiada resistencia, que fueron rechazados primera y segunda vez; pero acometiendo la tercera con mayor esfuerzo, y usando contra ellos de sus mismas trincheras, como se iban ganando, se detuvieron poco en tener el paso á su disposicion: cuya pérdida desalentó á los enemigos, y se declaró por todas partes la fuga, solicitada ya por los Capitanes con los toques de la retirada, ó porque no pareciese desorden, ó porque iban con ánimo de volverse á formar.

Pasan los Españoles á ganar la puente,

y lo consiguen con dificultad.

Pasó nuestra gente con toda la diligencia posible á ocupar la tierra que desamparaban, y al mismo